

## LOS VIÑEDOS DE *LAVRO* THE VINEYARDS OF *LAURO*

Francisco CISNEROS FRAILE\*

---

Los vinos de *Lauro* fueron famosos por su calidad en la antigüedad romana. Roma creó un modelo de producción y comercialización que fue exportado a todo el Imperio. Dentro de *Hispania*, la producción de vino en la provincia tarraconense tuvo un gran auge a partir de Augusto y durante todo el siglo I d. C. Fue en esa fase cuando mayoritariamente el vino hispánico llegó a Roma en ánforas Dressel 2/4 fabricadas en *Hispania* y halladas en yacimientos de la urbe romana; sobre algunas de ellas, aparece la marca *LAVR*. Tradicionalmente se había localizado la zona de producción entre Sagunto y Valencia; sin embargo, desde mediados del siglo XX, los hallazgos numismáticos con la leyenda *LAVRO* en Cànoves (Vallés Oriental) permitieron revisar los planteamientos anteriores y situar en esa zona el punto de producción.

**Palabras clave:** Vino, Roma, Dressel 2/4, *LAVR*, Vallés Oriental.

The wines of *Lauro* were famous for their high quality in Roman antiquity. Rome created a model of production and commercialization of wine exported to all parts of the Empire. In *Hispania*, the production of wine in the *provincia Tarraconensis* developed significantly from the reign of Augustus and all during the first century a.D. During that period those wines mainly arrived in Rome in Dressel 2/4 amphoras made in *Hispania* and found in Roman deposits. The letters *LAVR* appear on some of them it. Traditionally, the production site had been thought to be between Sagunto and Valencia. However, from the middle of the 20<sup>th</sup> century, numismatic deposits with the

\* Real Acadèmia de Cultura Valenciana

Correspondencia: Real Acadèmia de Cultura Valenciana. Calle Avellanas, 26. 46003 València. Esapaña.

*e-mail:* fracis\_9@hotmail.com

word *LAVRO* found in Cànoves (Vallés Oriental) have permitted us to identify that location as the place of production.

**Keywords:** wine, Rome, Dressel 2/4, *LAVR*, Vallés Oriental.

---

**L**os vinos de Lauro fueron elogiados por algunos escritores latinos, Plinio El Viejo, entre ellos. Hoy la zona donde, con toda posibilidad se elaboraron, el Vallés oriental, es parte del área de la denominación de origen protegida de Alella que da cobijo a viñedos de cuarenta y tres poblaciones con Granollers como capital. También en esta denominación de origen, se integra el área próxima del Maresme que aglutina a 30 municipios, de ellos dieciséis costeros y donde en la antigüedad romana se ubicaban las *civitates* de *Bætulo* (Badalona) e *Iluro* (Mataró). En la actualidad, la zona produce excelentes caldos cultivándose variedades blancas (macabeo, malvasía, sauvignon blanco, entre otras) y tintas (garnacha, tempranillo, merlot, cabernet sauvignon etc.). Consecuentemente existe mucha variedad en los vinos elaborados: tintos, blancos, rosados, dulces etc.

### **1. Producción y proyección internacional del vino tarraconense**

Con la romanización se introdujo en *Hispania* un nuevo modelo de producción y comercialización en torno al vino que Roma exportó a las provincias (fig. 1); la actividad vitivinícola ocupó un lugar destacado dentro de la economía romana. Los procesos económicos relacionados con el vino, que—dicho sea de paso—funcionaba en un marco institucional que puede considerarse como proto-capitalista, giraba en torno al “sistema de villa”. Las *villæ* productoras de vino, muchas ubicadas en la costa y otras situadas al interior, en lugares próximos a vías de comunicación, se proyectaban comercialmente hacia una determinada zona portuaria. La internacionalización producida a consecuencia de formar parte de la misma entidad política, a partir del uso de los mismos instrumentos de intercambio (moneda y formas de realización de los negocios y transacciones mercantiles), por la utilización de elementos materiales comunes (ánforas, navíos, lagares—*torcularia* etc.), condicionó que los *hinterlands* estuvieran interrelacionados. Por ello, la investigación sobre el tema resalta la formación de una verdadera *koiné* en el comercio vinícola, acentuada sobre todo a partir de la que

consideramos fase de mayor internacionalización de las relaciones comerciales, la época del gobierno de Augusto.

Sin embargo, en el contexto de esta internacionalización de los flujos comerciales, el asunto implica perspectivas diversas dependiendo del lugar desde donde se le enfoque y de la cronología. Los consumidores del Imperio debieron disponer de una relativamente amplia *carta* de vinos, de calidades distintas según las “denominaciones de origen” y la renta disponible. La desigual calidad (superior por una parte e ínfima por otra) de los caldos queda reflejada, por ejemplo, en las palabras de Marcial, autor que por una parte alaba el vino producido en *Tarraco* y, por otra, desprecia los vinos layetanos, en general.

*“Tarragona, que sólo cederá al Lico de Campania, produjo este vino rival de los jarros etruscos”* (Marcial, *Epigramas*, XIII 118, trad. de Estefanía, 1996).

*“Sextiliano [...] no se elabora esa cosecha en los lagares pelignios, ni nace esa uva en las colinas de Etruria, sino que se vacía una preciosa jarra del viejo opimio y una bodega de másico [...] que se solicite para ti al tabernero la hez de Layetania”* (Marcial, *ibidem* I 26).

*“medio modio de habas con una cesta de aceitunas de Piceno y un cántaro negro de mosto de Layetania [...] Pienso que apenas sumaban treinta tercios todos los regalos que trajeron”* (Marcial, *ibidem* VII 53).

En Columela aparecen citadas variedades de uva y vinos de calidad intermedia:

*“Pueden también recomendarse por su producción y fertilidad, vides de segunda fila como es el caso de la bitúrica y de la balisca (a la menor de sus dos variedades llaman los hispanos “coccolobis”) ambas son las más cercanas de todas a las vides de primera clase porque sus vinos no sólo soportan el paso del tiempo sino que ganan una cierta calidad con los años”* (Columela, *De re rustica*, III 2; trad. de Holgado, 1988).

Por otra parte, la mayor o menor intensidad de la exportación de vinos realizada por las distintas zonas productoras, parece ajustarse a una cronología bastante bien delimitada. Los vinos de la provincia Tarraconense tuvieron su mayor proyección comercial durante la época augustea (27 a.C.–14 d.C.). Autores como Rostovtzeff (1962, vol. I) y

Tchernia (1986, 160–161) ratifican este despegue y la continuación de la producción durante el resto de los emperadores julio–claudios (14 d.C.–68 d.C.). Incluso, plantean la posible existencia de sobreproducción de vino a nivel imperial en esta fase. Posteriormente la preponderancia correspondió a los vinos de la Galia.

La exportación de los vinos de *Hispania* hacia la Península Itálica es un hecho incuestionable. Por ejemplo, la marca *MVSS(I)DI(VS) NEPOTIS* sobre ánforas del tipo Pascual 1 (fig. 2), procedentes de Layetania, se halla en La Longarina (Ostia, Roma), en Pompeya etc.; la presencia de estos recipientes en las islas Columbretes parece corroborar que los navíos bajaban desde *Bætulo* hacia el sur para desde allí seguir la ruta del estrecho Bonifacio hacia el puerto de *Ostia*, punto de entrada de las mercancías que abastecían a la gran metrópolis romana.

En la Longarina fue hallado un depósito de trescientas sesenta ánforas colocadas en largas filas paralelas, la mayor parte de ellas de contenido vinario. Analizada su procedencia, se aprecia una preponderancia de las ánforas itálicas seguidas de las hispánicas. Entre las hispánicas aunque el primer lugar está ocupado por las ánforas procedentes de la Bética, aparecieron quince ánforas Pascual 1 (cronología del yacimiento de La Longarina: diez últimos años del siglo I a.C. y doce primeros años del siglo I d.C.; Etienne y Mayet 2000: 234–235).

Los hallazgos de La Longarina confirman la proyección hacia Roma del vino de *Hispania*, en concreto del procedente de la Bética y del nordeste de la Tarraconense exportado desde el puerto de *Bætulo* (Badalona). Entre las ánforas tarraconenses, en los niveles augusteos de La Longarina existía un ligero predominio de las ánforas Pascual 1 sobre la Dressel 2/4 (fig. 3). Sin embargo, en los niveles correspondientes a los emperadores flavios (69–96 d.C.) del depósito de las Termas de Nagueur (Roma), el predominio de las ánforas Dressel 2/4 procedentes de *Hispania* es claro (Tchernia 1986: 238).

Todo parece indicar que Roma debió ser el destino esencial de la exportación a ultramar de vinos de la Tarraconense. En conclusión, si nos centramos en la dispersión de las ánforas Dressel 2/4 de contenido esencialmente vinario, el área esencial de difusión, fuera de *Hispania*,

fue Roma (fig. 4), por la ruta litoral de los pecios hacia Córcega y el estrecho de Bonifacio (Planier 1, Marsella; Les Fourmigués, Hyères, Var; Diano Marina, Imperio; Ille Rousse etc.).

La exportación de vinos de la provincia tarraconense nos introduce en un tema arqueológicamente recurrente: el de problemática sobre la localización de *Lauro*. Vinos apreciados en Italia según la reseña de Plinio El Viejo que contrapone la cantidad (vinos lacetanos o layetanos en general) con la calidad (vinos de una zona concreta dentro de Layetania, los vinos lauronenses).

*“Los viñedos lacetanos en Hispania son famosos por el mucho vino que de ellos se obtiene, pero los tarraconenses y los lauronenses lo son por su finura, así como los baleáricos se comparan con los mejores de Italia”* (Plinio El Viejo, *Naturalis Historia*, XIV 71).

## 2. La inscripción *LAVR* sobre ánforas Dressel 2/4 tarraconenses

El epígrafe *LAVR* aparece sobre ánforas mayoritariamente tarraconenses en Roma y otros enclaves del Imperio Romano:

— Sobre tres ánforas del tipo Dressel 2/4 halladas en el Castro Pretorio (Roma) apareció la inscripción *LAVR* (*C.I.L.*, XV 2, números: 4577–4578–4579). Una de las tres ánforas romanas, sobre las que aparecía pintada la marca *LAVR*, llevaba también la inscripción *PHAE* sobre el pivote. Esta marca proviene de la zona de Sant Boi de Llobregat (Pascual Guasch, 1998, 435–439).

La marca pintada (*LAVR*) había desaparecido posteriormente de esta ánfora expuesta en un Museo de Roma (Tchernia 1971: 73). El primer testimonio de la existencia de esta marca procede de la reseña de Dressel, excavador, en 1878, del yacimiento del Castro Pretorio, para quien el desarrollo completo de la inscripción era *LAVR(ONENSE)* e indicó que las ánforas habían sido fabricadas en la Tarraconense.

— También en un ánfora del tipo Dressel 2–4, procedente de Ostia, de niveles flavios aparece la inscripción pintada: *LAVR (ONENSE)/ACET(VM)/LAG*. (El dato fue recogido por Tchernia *ibidem*: 75; el final *LAG* aparece en la reseña de Etienne y Mayet *ibidem*: 105). En este caso, el contenido era vinagre.

— En el pecio de Ile Rouse (Córcega) sobre un ánfora Dressel 2/4, estaba epigrafiada la inscripción *LAVR/ IIII/ LCH* (Etienne y Mayet *ibidem*: 105).

Todas estas ánforas procedían de la provincia Tarraconense.

— La inscripción *LAVR* aparece también en Pompeya (Tchernia *ibidem*: 73).

— Igualmente un *LAVR/ IIII* se lee sobre dos ánforas del tipo Dressel 2–4, aparecidas en la segunda muralla de Cartago (Tchernia *ibidem*: 74–75, fig. 23). Sobre una de estas dos ánforas aparece la marca *PL.IE*. La inscripción aparece desarrollada en cuatro niveles: *LAVR/ IIII/ L H* (o forma aproximada a la letra *H* en cursiva)/ *PL. IE C* (este último signo de gran tamaño y posiblemente en posición retrógrada).

Partiendo de estas bases, el vino contenido en estas ánforas Dressel 2–4, procedía de *provincia Tarraconensis* y debió tratarse del mismo vino del que habla Plinio el Viejo. Si, como después veremos, el vino de *Lauro* fue producido en el Vallés oriental, según los sellos anfóricos debió de envasarse en dos enclaves de Layetania: en el *veinat* de *Sant Crist* próximo a *Iluro* (Mataró, Maresme) y en *Vila Vella* en el Bajo Llobregat, al sur de Barcelona (Etienne y Mayet, *ibidem*: 105).

### 3. Problemática sobre la localización de *LAVRO*

En la polémica sobre la localización de *Lauro* cabe considerar dos interpretaciones:

La tradicional, que sitúa a *Lauro* entre *Saguntum* y *Valentia*. Así aparece situada por Orosio (interpretación de Schulten 1937: 198) y seguida por muchos autores, entre los que se halla García Bellido (1982: 266, comentario a la nota 213), quienes localizan el topónimo en las cercanías de la población actual de Liria y no muy lejos de Sagunto. Esta visión apunta, incluso que Liria y *Lauro* pudiesen ser términos relacionables. Además para el propio Schulten (*ibidem* 197–198) la ciudad debió ubicarse en el cerro de El Puig, muy próximo a la ciudad de Valencia y situado al norte de ella. Tal postura aparece también en otras publicaciones de los años cuarenta o cincuenta del siglo XX (por ejemplo, la de Barbieri y Ruggiero 1941: IV 16. 72). Todas siguen esta pauta de situar la localización de *Lauro* no lejos de *Valentia* y la relacionan con el epi-

sodio del conflicto bélico entre Sertorio y Pompeyo del año 76 a.C. La *Lauro* monetar ha sido localizada en esta misma zona por autores como Mateu y Llopis (1946) o Beltrán (1953), entre otros.

La línea de investigación que revisaba los planteamientos anteriores se basó en los hallazgos numismáticos de los años cincuenta del siglo XX, que aportaron abundantes piezas con la leyenda *Lauro*. Sobre todo, los tesorillos de Cànoves (en el Vallés Oriental, al pie del Montseny) y de Balsareny en el curso alto del Llobregat. Esta nueva postura se configuró a partir de las publicaciones de los años cincuenta y sesenta en las que, lógicamente, se analizaban los hallazgos numismáticos y se realizaban nuevas propuestas sobre la localización de la ceca. Entre ellas las de J. L. Monteverde (1952, “El cysaor también en Lauro”), L. Villaronga (1961, “El hallazgo de Balsareny”). Dentro de esta tendencia es preciso citar la publicación de J. Estrada y L. Villaronga (1967, “La *Lauro* monetar y el hallazgo de Cànoves”). En este artículo, aparte del estudio numismático del tesorillo de Cànoves, los autores analizan otros aspectos sobre la localización, el análisis del poblamiento ibero-romano y de la cronología y las particularidades de la romanización en el territorio de la actual comarca del Vallés, entre otras. La *Lauro* monetar que acuñó moneda a partir del siglo II a.C., se ubicaría alrededor de la actual Llerona (Etienne y Mayet 2000: 105).

Recientemente, tras varias compañías de excavaciones (Guàrdia 2014) en el Puig del Castell de Samalús, poblado ibérico cuya cronología transcurrió entre los siglos V y I a.C., situado en una pequeña elevación en las estribaciones del Montseny, a unos pocos kilómetros de las poblaciones de Cànoves y de Llerona, aparecieron más de cien monedas con la leyenda *Lauro* escrita en lengua ibérica. El hallazgo refuerza, sin duda, la localización en el Vallés Oriental.

La publicación “Nuevos datos para la localización de la ceca de *Lauro*” (Tarradell 1965), a pesar de su brevedad, constituyó una síntesis importante que incluía una completa reseña del estado actual de la cuestión. Sus principales núcleos de interés eran:

— Destacar la total ausencia de hallazgos monetales y epigráficos alusivos a *Lauro*, en la zona de la Edetania, alrededor de *Edeta* (Liria) o en

el resto de las tierras valencianas, constatando además la no presencia de monedas y restos epigráficos en los museos valencianos y alicantinos e incluso en las colecciones numismáticas particulares.

— Por otra, el trabajo deslindaba y especificaba tres puntos importantes en la trayectoria de la investigación: 1) la ceca de *Lauro* no se halló en los alrededores de Liria; 2) la existencia de la población de *Lauro* en época de Sertorio y ubicada en un lugar próximo a Liria, era una cuestión aparte y bien pudo tratarse de una ciudad homónima de la que acuñó las monedas; 3) ciudades importantes en época ibérica no realizaron acuñaciones, por ejemplo, *Ilici* (Elche, Alicante) y sin embargo, otras poblaciones de menor importancia económica poseyeron ceca, como fue el caso de los pequeños núcleos de población ubicados en el curso del Ebro o en la propia Cataluña; este pudo ser el caso de la *Lauro* monetada.

### Estado de la cuestión del problema de la localización de *Lauro*

Aportación de fuentes documentales	Testimonios epigráficos	Testimonios de leyendas monetadas
<p><b><i>Edetania:</i></b>  <i>“Pompeyo, concentrado el ejército a la orilla del Palancia, intentó en vano defender la ciudad de Lauro, que entonces Sertorio sitiaba y vencido se retiró”</i> (Orosio, <i>A. P.</i>, v 23,6; en Schulten 1937: 198).</p> <p>Documentación más antigua del nombre de Liria: <i>“Edeta e kai Leiria”</i> (<i>“Edeta quae etiam Leiria dicitur”</i>; Ptolomeo, <i>Geographías Hyphégesis</i>, II 6, 63).</p>	<p><b><i>Edetania:</i></b>  Inexistencia del topónimo <i>Edeta</i> en la epigrafía ibérica.</p> <p>Epigrafía romana: <i>Edeta</i> aparece en cinco inscripciones de otras tantas lápidas funerarias (<i>C.I.L.</i> II 3786; 3793; 3989; 3874; 4251; Bonet 1995: 497–498).</p> <p>Dudosa lectura de la inscripción: <i>BAEBIA CN L TAVACCA LAUR</i> (= ¿<i>Tavacalaur?</i>; <i>C.I.L.</i> II 3875).</p> <p>Interpretaciones de Alföldy 1977: 74 y Beltrán Lloris, 1980: 121).</p>	<p><b><i>Edetania:</i></b> Inexistencia de testimonios de tipo monetado sobre <i>LAVRO</i>.</p> <p><b><i>Laetania:</i></b> Hallazgos monetados de Cánoves y Balsareny; en ellos la leyenda <i>LAVRO</i> aparece 51.1 % y 10.1 %, respectivamente (la siguiente leyenda en frecuencia es <i>AUSESCEN</i> y representa el 12.2% y el 13 % respectivamente).</p> <p>Cronología de estas oculaciones: paso del s. II al s. I a.C.</p> <p>Casi inexistencia de la leyenda <i>LAVRO</i> fuera de Cataluña (Estrada y Villaronga 1967: 138).</p>



En varios autores aparece el testimonio arqueológico de la destrucción y abandono del poblado ibérico del cerro de Sant Miquel de Liria hacia el 76–78 a.C. (Fletcher 1946 y 1995, entre otras publicaciones; Pla 1975; Martín 1963 etc. Fletcher se basó en la aparición de una moneda de *ARSE* acuñada en torno a los años 140–130 a.C. sobre un estrato arqueológico que delata un nivel de destrucción que bien pudo haber sido el correspondiente al episodio del 76 a.C., fecha del conflicto bélico entre Pompeyo y Sertorio (Fletcher, Introducción a Bonet 1995). Por ello, y por la mención concreta en las fuentes documentales sobre los detalles geográficos específicos de Edetania, parece que la *Lauro* documental deba de ser la misma ciudad que la *Edeta* ibérica. *Leiria–Lauro* serían las denominaciones romanas de la misma ciudad.

Sin embargo, las excavaciones sistemáticas del poblado del Tossal de Sant Miquel expresan que la destrucción y abandono de este y también de otra serie de poblados se produjo en un momento muy anterior y de fecha situada en un amplio periodo comprendido entre el 218 y el 150 a.C. (Guérin, Bonet y Mata 1989). Por ello, según esta interpretación es inviable pensar que en la primera mitad del siglo I a.C. pudiese existir una ciudad plenamente poblada y ubicada en el Tossal de Sant Miquel.

Por otra parte, es evidente la existencia de una ciudad romana en el llano, en torno al cerro de Sant Miquel. Su cronología inicial no está bien delimitada por el momento, aunque las excavaciones realizadas en ella desvelan que el proceso de monumentalización debió ser coetáneo al final de la dinastía julio–claudia y sobre todo debió coincidir con los emperadores flavios (69–96 d.C.; según comunicación personal de Vicent Escrivá, arqueólogo municipal de Liria).

El problema radica en conocer a cuál asentamiento se refieren las fuentes documentales: ¿al ubicado encima del cerro o a la nueva ciudad desarrollada en su entorno? Puesto que no existe constancia arqueológica antes del 76 a.C. de una *civitas* romana en el llano circundante y la ciudad ibérica ubicada en el Tossal de Sant Miquel, según testimonio de la epigrafía romana, seguía denominándose *Edeta*, no queda más remedio que pensar que la ciudad a las que la fuentes aluden a propósito

del pasaje bélico del 76 a.C., era la de emplazamiento elevado y que en aquéllas fechas subsistía en proceso de recepción de formas culturales romanas. Después (interpretación de Fletcher) se trasladaría la ciudad al llano con la triple denominación de *Edeta – Leiria – Lauro*.

En conclusión, esta la línea de investigación que hemos denominado tradicional, encierra problemas no resueltos hasta el momento actual. Por otra parte, los testimonios monetarios sobre la existencia de la ceca de *Lauro*, ubicada en la Cataluña central, concretamente en la actual comarca del Vallés, son evidentes. Por lo tanto, no cabe otra interpretación sino la de pensar en la existencia real de *Lauro* en un lugar del Vallés Oriental.

Recientemente, las investigaciones de carácter epigráfico y prosopográfico (por ejemplo, la de Berni, Carreras y Revilla, 1998, en relación con el *nomem Cornelius*) sobre algunos de los *nomina* aparecidos en las marcas en ánforas han repercutido indirectamente en consolidar las bases históricas que apoyan la localización de los “vinos de *Lauro*” en el Vallés Oriental. Se trató, en la Antigüedad, de una zona densamente jalonada de establecimientos romanos (villas y alfares) ubicados en torno a las poblaciones actuales de Santa Eulàlia de Ronçana y Caldes de Montbui (*Aquæ Calidæ*) donde debió desarrollar su actividad económica *Lucius Cornelius*. El *nomen CORNELIVS* aparece inscrito, además de en las ánforas de esta zona, en Port la Nautique (Narbona), en Ile Rousse (Córcega) e incluso en Roma (*horti Torlonia*). Con la particularidad de que en Ile Rousse aparece con la marca *PTE* o *PLTE* cuyo origen parece estar en Can Cabot, alfar ubicado en los alrededores de Santa Eulàlia de Ronçana (Berni, Carreras y Revilla 1998: 114–115). Con estos condicionantes, la conexión entre la zona del Vallés Oriental y la ruta marítima que conducía a Roma parece clara. La existencia de esta proyección comercial del vino producido en las *villæ* de la zona mencionada constituye un argumento más en apoyo de la ubicación de los vinos de *Lauro* en estos territorios.

Aparte de los testimonios documentales y monetarios antes descritos, podemos recurrir a la epigrafía, a la toponimia actual y a los procesos de poblamiento y romanización seguidos en ambas áreas.

En cuanto a lápidas, no existen en las actuales comarcas del Vallés o del Maresme (antigua área de *Laietania* proyectada económicamente hacia los puertos de *Bætulo* e *Iluro*) inscripciones latinas alusivas a *Lauro*. En la zona valenciana en torno a *Saguntum – Edeta – Valentia*, tenemos constancia de la citada inscripción saguntina de *BAEBIA CN L TAVACCA LAVR* (C.I.L. II 3875). En torno a ella, nos queda la duda de su interpretación: *TAVACCALAVR* o *TAVACCA LAVR(ONENSE)*, aunque, en cualquier caso, es innegable la existencia del término *LAVR*, bien unido a *TAVACCA* formando un mismo *cognomen*, o bien matizando el origen (*Lauronensis*) del personaje representado en la inscripción.

Si tomamos como base la toponimia actual, la situación es la siguiente: en la zona vallesana existe el topónimo Llerona que corresponde a una población ubicada en un punto muy próximo a los lugares donde aparecieron los hallazgos monetales con la leyenda *Lauro*. Llerona (Estrada y Villaronga 1967: 175) aparece en algunos documentos medievales citada como *Laurona*. Esta localidad, como antes expresamos, se halla a pocos kilómetros del poblado ibérico del Puig del Castell de Samalús.

Respecto al área valenciana, en el *nomenclator* de Ptolomeo, del siglo II a.C., se especifica la existencia del topónimo latino *Leiria – Leria* equivalente al ibérico *Edeta*. En suma, en este aspecto de la investigación, en ambas zonas existe un topónimo relacionable con los términos *Lauro –Lauronense*

En cuanto a los procesos seguidos por la evolución del poblamiento, existen hechos parangonables en las dos zonas: alrededor de los grandes poblados ibéricos se instalaron *villæ*. Sin embargo, sólo en las de la zona de El Vallés parecen estar presentes la viticultura y vinicultura, como procesos primordiales. Las *villæ* del entorno de *Sant Miquel* de Liria no muestran signos de haber producido vino sino más bien muestran signos arqueológicos de haber estado decantadas hacia la producción cerealística. Incluso, los alfares detectados en la zona del entorno del Tossal, uno de ellos tardo-republicano y hallado en la propia Liria y los tres o cuatro del Clot de Rascanya, no presentan prueba alguna de fabricación de ánforas vinarias, sino sólo de *tegulæ* y otros

materiales cerámicos utilizados en la construcción y que debieron esencialmente estar destinados a proveer las edificaciones realizadas en el ámbito próximo a *Edeta/ Leiria*. Sin embargo, si que se produjo vino en las villas del territorio saguntino, por cierto, mal valorado en las fuentes literarias romanas.

En el área vallesana y del Maresme el número de *villæ* detectadas es de doscientos sesenta y cuatro asentamientos rurales, como cifra mínima (sesenta y ocho *villæ* y ciento noventa y seis posibles *villæ* con una densidad media de 4/5 asentamientos por kilómetro cuadrado, entre el río Besós, por el sur y el término municipal de Caldes d’Estrach, Prevosti 1981, frente a las 71 del área edetana Gorges 1979); por ello, parece deducirse un mayor número de instalaciones en el nordeste de la *Tarraconensis*; pero no es un argumento convincente a favor de ubicar los vinos de *Lauro* en la zona catalana, porque se trata sólo de una diferencia cuantitativa. Además, muchas *villæ* edetanas quedaron arrasadas por los cultivos de llanura y no consta su existencia.

Por otra parte, la cronología de formación del “sistema *villæ*” en Layetania es anterior (desde la segunda mitad del siglo I a.C.) a la correspondiente en la zona de *Edetania*, donde no existieron explotaciones dedicadas a la viticultura, siguiendo el modelo romano, hasta después del cambio de era. Sin embargo, se trata de un argumento no concluyente dado que a mitad del siglo I d.C., fecha de las inscripciones alusivas a los vinos de *Lauro* sobre Dr. 2–4, tanto en *Laietania* como en *Edetania*, ya se habían consolidado los viñedos.

En suma, parece incuestionable la existencia de la ceca de *Lauro* en la actual comarca del Vallés, en una demarcación territorial rica en hallazgos arqueológicos que documentan la existencia de viñedos y la proyección hacia Roma del vino elaborado. Por ello, es lógico pensar que allí pudo estar el origen de los caldos delatados por las marcas sobre ánforas Dr. 2–4, aparecidas en el Castro Pretorio y en otros enclaves romanos. Por otra parte, a pesar de los problemas que rodean la ubicación de *Lauro* en los alrededores del Tossal de Sant Miquel, de momento no podemos negar que existiese una población de este nombre cerca del Palancia y de *Saguntum*. También aquí se desarrollaron con bastante intensidad los viñedos en el marco del “sistema de

*villæ*”. La tesis sobre la existencia de ciudades homónimas no puede ser desechada.

Existen otras denominaciones *Lauro* en la actual Comunidad Valenciana. No existen argumentos de peso que apoyen la ubicación de *Lauro* de las fuentes tenga relación con la misma denominación que recibe una partida de tierras agrícolas en el término municipal de Castelló de Rugat, en la *Vall d'Albaida*, al norte del valle del río Serpis y en la que se hallaron restos arqueológicos (fragmentos de *dolium*, *terra sigillata* clara A y D etc. ) en una extensa área que también abarca la partida limítrofe de Quadro (Pastor Alberola 1965: 224–225; existe constancia de una donación de tierras realizada por el rey Jaime I, fechada en 1248, a un arrabal del Castillo de Rugat denominado *Lauro*).

Tampoco existen razones fundamentadas para situar a *Lauro* en la actual Llaurí, población próxima al curso del río Júcar y en el piedemonte de la Sierra de Corbera. Sobre este particular, en los Anales del Reino de Valencia (Diago, 1613, 110) expresó:

*“todos los authores quadran en decir que pertenecia Lauro a este Reyno de Valencia [...] pues dezir que el nombre de Leria se derivo del de Lauro menos conforme a la razón parece quanto es más conforme a ella que del de Lyria se saco el de Lyria. Quanto más que Lyria está muy desviada del rio Xucar [...] Lauro no pudo ser Lyria sino Laurin (en la vertiente septentrional del monte de Corbera, en la bellicosa Sedetania que era parte de la Contestania”.*

## Bibliografía

- Alföldy G. (1977): Los *Baebii* de *Saguntum*, *T.V. S.I.P.*, 56, Valencia.
- Barbieri G. y Ruggiero E. (1941): *Dizionario epigrafico*, IV, Roma.
- Beltrán P. (1953): Los textos ibéricos de Liria, *R.F.V.*, III, Valencia, 37–186.
- Beltrán Lloris F. (1980): Epigrafía latina de *Saguntum* y su territorio, *T.V. S.I.P.*, 67, Valencia.
- Berni P., Carreras C., Revilla V. (1998): Sobre dos nuevos *Cornelii* del vino tarraconense, *Laietania*, 11, Barcelona, 111–123.

Bonet H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Llíria. La antigua Edeta y su territorio*, S.I.P., Valencia .

Diago F. (1613): *Anales del Reino de Valencia*, Tomo Primero, Valencia (original digitalizado).

Estefanía D. (1996): *Epigramas Completos*, Marco Valerio Marcial, Madrid.

Etienne R. y Mayet F. (2000): *Le vin hispanique*, Trois clés de l'économie de l'Hispanie romaine, París.

Estrada J. y Villaronga L. (1967): La Lauro monetal y el hallazgo de Cánoves (Barcelona), *Ampurias*, XXIX, Barcelona, 135–194.

Fletcher D. (1946): Sobre los límites cronológicos de la cerámica pintada de S. Miguel de Liria, *Actas de la IV Sesión de los C.I.C.H.P., Madrid 1954*, Zaragoza, 745–746.

Fletcher D. (1995): Prólogo a H. Bonet (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Llíria. La antigua Edeta y su territorio*, S.I.P., Valencia.

García I. (2010): *Historia Natural, Gayo Plinio Secundo*, libros XII–XVI, Gredos, Textos Clásicos, Madrid.

García Bellido A. (1982): *La España del Siglo Primero de nuestra Era*, Madrid.

Gorges J.G. (1979): *Les villes hispano-romaines. Inventaire et problematique archéologiques*, Publications du Centre Pierre Paris, París.

Guàrdia, M. (2014): Lauro y el poblado ibérico del Puig del Castell de Samalús (Cànoves i Samalús, Barcelona): hacia una nueva propuesta de localización de la ceca, *XV Congreso de Numismática* (28–30 octubre 2014), Madrid, 863–886.

Guérin P., Bonet H., Mata C. (1989): La Deuxième Guerre punique dans l'Est ibérique à travers les données archéologiques. *Studia Phoenicia*, x, *Punic Wars*, Leuven, 193–204.

Holgado A. (1988): *De re rustica, De los Trabajos de Campo de Lucio Junio Moderato Columela*, Madrid.

- Martín G. (1963): Terra sigillata de Liria, *Rivista di Studi Liguri*, XXIX, 83–98.
- Martín G. (1969): La romanización en el campo de Liria, *P.L.A.V.*, 7, Valencia.
- Mateu y Llopis F. (1946): *La moneda española*, Barcelona.
- Miró J. (1985): Les fonts escrites y el vi del *Conventus Tarraconensis*, *Pyrenae*, 21, Barcelona, 105–112.
- Monteverde J. L. (1952): El crysaor también en Lauro, *Numisma*, Madrid, 41–42.
- Pascual R. (1998): La “Lauro vinícola”, *Homenatge a J. Estrada i Garriga*, (*Actes des Jornades Internationals d’Arqueologia romana*), Granollers, 1987, 435–439.
- Pla E. (1972): Actividades del S.I.P., v (1966–70), *A.P.L.*, XIII, Valencia, 279–358.
- Pla E. (1975): Término “Liria”, *Gran Enciclopedia Valenciana*, VI, Valencia, 156–188.
- Pastor Alberola E. (1965): Carta Arqueológica del término de Castellón de Rugat (Valencia), IX *C.N.A.*, Valladolid, 1965, 209–226.
- Pla E. (1973): Aportaciones al conocimiento de la agricultura antigua en la región de Valencia, *R.S.L.*, XXXIV, *Omaggio a Fernand Benoit*, II, 319–354.
- Pla E. (1975): Término “Liria”, *Gran Enciclopedia Valenciana*, VI, Valencia, 156–188.
- Prevosti M. (1981): *Cronología y Poblament a l’Àrea Rural d’Iluro*, 2 vol., Mataró.
- Prevosti M. (1981): *Cronologia y poblament a l’area rural de Baetulo*, *Monografies Badalonines*, 3, Museu de Badalona, Badalona.
- Prevosti M. y Clariana J.F. (1987): El taller de ánforas de Torre Llauder: Nuevas aportaciones, *El vi en la Antiguitat, economia, producció*

*y comerç al Mediterrani occidental. Actes del I Col·loqui d'Arqueologia romana*, Badalona, 199–210.

Ptolomeo C.: *Geographias Hyphégenesis*, libro II, edición digitalizada de 2012 de “H<sup>a</sup> del Condado de Castilla”.

Revilla V. (1995): Producción artesanal, viticultura y propiedad rural en la Hispania Tarraconense, *Gerión*, 13, Madrid, 305–338.

Revilla V. (1995a): Producción cerámica, viticultura y propiedad rural *Hispania Tarraconensis*, *Cuadernos de Arqueología*, 8, Barcelona.

Revilla V. (1999): Viticultura y actividades complementarias en el *fundus*: el ejemplo de la *Hispania Tarraconensis*, *Latomus – Revue d'Études Latines*–, Tome 58, Fascicule 1, Janvier–Mars 1999, Bruxelles, 31–55.

Revilla V. (2004): Ánforas y epigrafía anfórica en *Hispania Tarracoenensis*, *Epigrafía Anfórica*, Col. *Instrumenta*, 17, en J. Remesal (ed.), 159–196.

Rostovtzeff M. (1957): *The Social and Economic History of the Roman Empire*, 2<sup>a</sup> Ed., Oxford. (Versión en castellano, 1962: *Historia Social y económica del Imperio Romano*, vols. I Y II, Espasa Calpe, Madrid).

Sánchez E. (2001): *Historiae Adversus Paganus, Paulo Orosio*, Gredos Biblioteca clásica, 53, Madrid.

Schulten A. (1937): *Las Guerras de 154–72 a.J.C.*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, vol. IV, Barcelona.

Tarradell M. (1965): Nuevos datos para la localización de la ceca de Lauro, *Numisma*, XV, 73, Madrid, 9–13.

Tchernia, A. (1971): Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au début de l'Empire, *A.E.A.*, 44, Madrid, 38–85.

Tchernia, A. (1986): *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, *M.E.F.R.*, Roma.

Tchernia A. (1987): Modèles économiques et commerce du vin à la fin de la République et au début de l'Empire, *El vi en la Antiguitat, economia, producció y comerç al Mediterrani occidental. Actes del I Col·loqui d'Arqueologia romana*, Badalona, 1985, 327–336.



Tchernia A. y Brun J. P. (1999): *Le vin romain antique*, Grenoble Cedex.

Tchernia A. y Zevi F. (1972): Amphores vinaires de Campanie et de Tarraconaise à Ostie, *Recherches sur les amphores romaines, M.E.F.R.*, 10, Roma, 35–67.

Villaronga L. (1961): El hallazgo de Balsareny, *Numerario Hispánico*. 19–20, Madrid – Barcelona, 9–102.

## FIGURAS



Fig.1. Las primeras plantaciones de viñedos y la elaboración de vino en la *provincia Tarraconensis* se debió a la iniciativa de individuos itálicos, algunos de ellos procedentes de Campania. El fresco de la casa del Fauno en Pompeya representa al dios Baco transformado en un racimo de uva junto al Vesubio. *Liber*, junto con *Ceres* y *Líbera*, forman la tríada de las divinidades agrarias romanas. *Liber*, como divinidad asimilada a Baco, se convirtió en el dios del vino y de los vendimiadores, siendo Campania el lugar originario de este culto cuya difusión por la *Tarraconensis* está documentada.

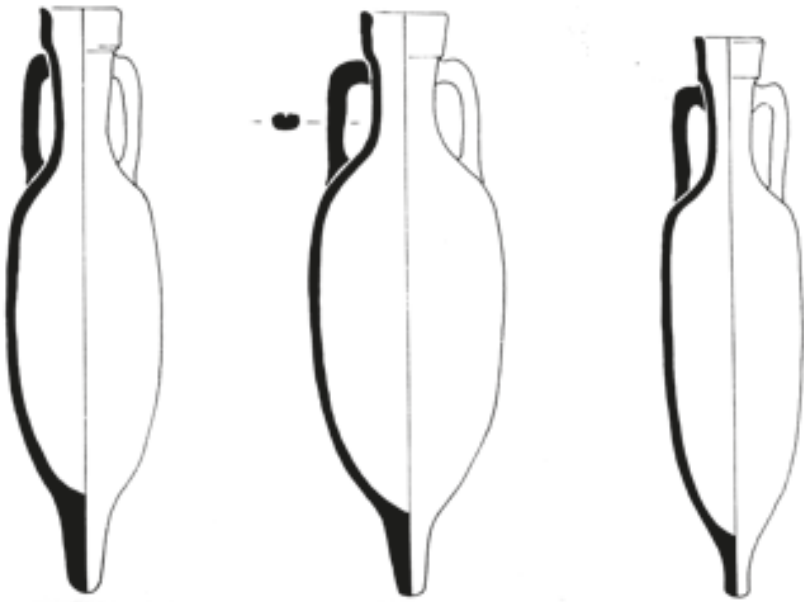


Fig. 2. Las ánforas Pascual 1 se las considera una imitación local del ánfora Dressel 1B itálica. Se emplearon, sobre todo, en el transporte del vino. Con antecedentes republicanos pertenece esencialmente a época de Augusto, aunque está datada en niveles pre-augusteos, con perduración durante casi todo el siglo I d.C. El lugar más antiguo en que aparecen podría situarse en el *oppidum* del Col de La Vayède, próximo a Les Baux-de-Provence (Bouches-du-Rhône), donde se datan en niveles cercanos a los años 50–40 a.C. Uno de los caracteres tipológicos esenciales de estas ánforas es el borde en banda cuya altura no mide menos de 6 centímetros, llegando incluso a 9 centímetros (Dibujos en Etienne y Mayet 2000: 111, fig. 20)

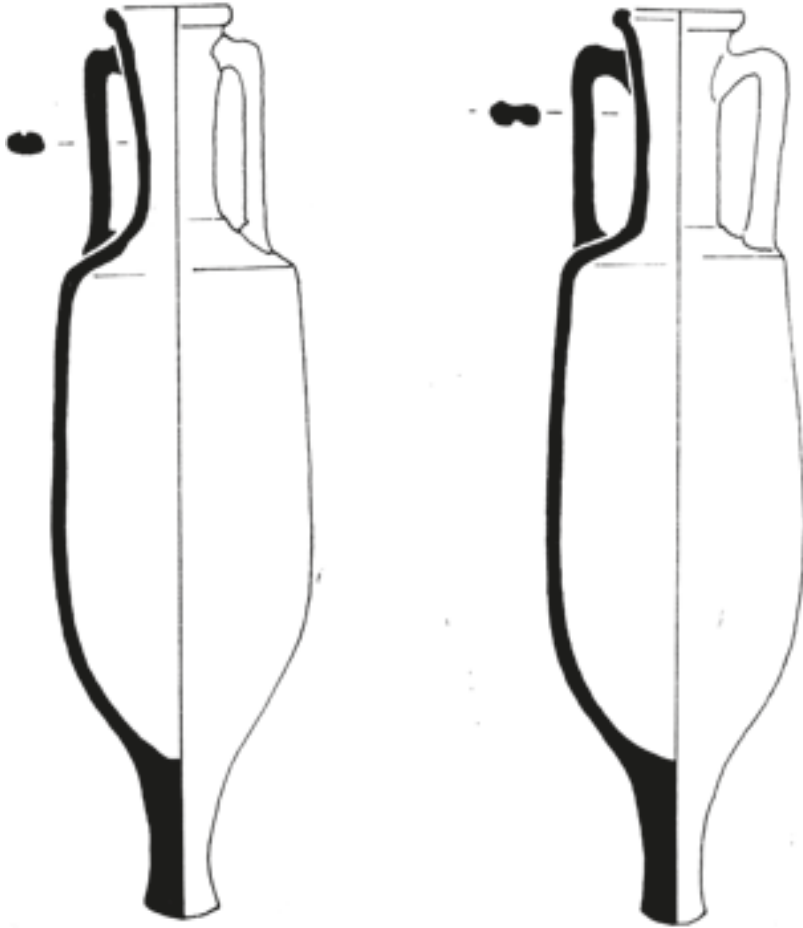


Fig. 3. También las ánforas Dressel 2/4 fueron contenedores vinarios que se usaron en *Hispania* a partir de la primera mitad del siglo I d. C., aunque el inicio de las itálicas es un poco anterior. Perduraron hasta el final de este siglo como época fundamental, aunque perduraron hasta la segunda mitad del s. II d.C. El inicio de este tipo de ánfora no significó la desaparición completa de la Pascual 1. Ambas coincidieron durante los años finales del gobierno de Augusto y continuaron haciéndolo durante época julio-claudia. Sin embargo, desde la época de Tiberio se inició la paulatina sustitución de la más antigua (Pascual 1) por la más moderna (Dressel 2–4). (Dibujos en Etienne y Mayet 2000: 127, fig. 23)



1	Más d'Aragó	9	Coscante	17	Les Fourmigues (Hyères, Var)
2	Ben Afelí (Almazora)	10	Santander	18	Diano Marina (Imperio)
3	Grau Vell (Sagunto)	11	Zaragoza	19	Ile Rousse (Córcega)
4	Valencia	12	Calatayud	20	Ostia
5	El Saler (Valencia)	13	Cala Vellana	21	Vienne (-)
6	l'Almadrava (Denia)	14	Cavallo	22	Lyon
7	Campina Catorzena (Potries)	15	Planier 1 (Marsella)	23	Rodumna
8	Pamplona	16	Petit Conglové (Marsella)	24	Quimper

△ Precios (-) escasa presencia

Fig. 4. Difusión de las ánforas Dressel 2/4 tarraconenses del entorno de *Bætulo* (croquis del autor).